

EL PERIQUILLO SARNIENTO: Un relato ejemplar

María Isabel Larrea O.

El Periquillo Sarniento¹ publicado en 1916 por José Joaquín Fernández de Lizardi funda el género novelesco en Hispanoamérica, en forma bastante tardía, en relación a la aparición europea, problemática ya ampliamente estudiada por críticos como Fernando Alegría, Antonio Curcio Altamar y Pedro Henríquez Ureña entre otros². Las constreñidas circunstancias políticas e históricas vividas por El Pensador hicieron posible que el nacimiento de la novela surgiera de la necesidad de actuar en la organización del nuevo orden, por parte del escritor, una vez revocada la libertad de imprenta. Esta necesidad con que ella se origina determina condiciones y, aún más, características propias del género en su desarrollo posterior, especialmente, en lo que respecta a su función social y docente durante el pasado siglo, producto del querer ser verdadera expresión de las nuevas repúblicas americanas e instrumentos propicios de la emancipación intelectual³.

La novela de Lizardi inaugura este carácter, por lo que nos proponemos una lectura de ella como relato ejemplar, esto es, una novela de carácter neoclásico que le entrega al lector una enseñanza tendiente a mostrar la validez o invalidez de una determinada doctrina⁴. Este rasgo ejemplar no contradice su inscripción en el género picaresco puesto que la abyección moral, un mundo engañoso o una sociedad corrupta no sólo contribuyen a la formación del pícaro sino que además, proveen el sustrato necesario al relato ejemplar. El aprendizaje del pícaro se funda en una estética del verosímil que se manifiesta ante el lector como una enseñanza que, partiendo del locutor (autobiografía del pícaro) lo persuade de

1 José Joaquín FERNANDEZ DE LIZARDI: *Vida y hechos de Periquillo Sarniento*, escrita por él para sus hijos. Editorial Porrúa, México, 1971. Prólogo de Jefferson Rea Spell.

2 Fernando ALEGRIA: "Orígenes de la novela hispanoamericana" en: *Breve historia de la novela hispanoamericana*, Ed. de Andrea, 1959; Antonio CURCIO ALTAMAR: "La ausencia de la novela en el Nuevo Reino" en *Evolución de la novela en Colombia*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XI, Bogotá, 1957, pp. 3-14; Pedro HENRIQUEZ Ureña: "Apuntaciones sobre la novela en América" en revista de *Humanidades*, La Plata, XV, 1927, pp. 133-146.

3 Cedomil GOIC: *Historia de la novela hispanoamericana*. Introducción. Edic. Universitarias de Valparaíso, 1972.

4 Susan SULEIMAN: "Le récit exemplaire" en *Poétique* 32, Ed. du Seuil. Nov. 1977; "Pour une poétique du roman a thèse: l'exemple de Nizan" *Critique*, Nov. 1974; "La structure d'apprentissage. Bildungsroman et roman à thèse. *Poétique* 37, 1979.

la utilidad de su experiencia o doctrina. Son estos elementos los que definen al relato ejemplar como un género esencialmente *retórico*, en el sentido más literal de la palabra (retórica: arte de persuadir). Un texto así concebido requiere, por parte del destinatario, una interpretación unívoca, desambiguante y una regla de acción que lo exhorte a adoptar la vía positiva. Desde esta perspectiva, el relato ejemplar impone una serie de restricciones formales tanto en el nivel narrativo, interpretativo y pragmático para desprender, derivar y hacer factible el sentido.

En el nivel narrativo, es el propio Periquillo quien proporciona su aprendizaje ejemplar a través de su vida pasada, focalizando la historia desde la perspectiva del narrador que sabe más que el héroe y que el destinatario. El desarrollo novelesco es el resultado de un aprendizaje que se estructura en la disyunción positivo versus negativo. El aprendizaje positivo conduce al héroe hacia los valores que fundan la novela (ilustración católica) y son al mismo tiempo interpretados a la luz de una experiencia propia, de carácter casi iniciática. La historia es, entonces, la de un converso, de un antihéroe que de una etapa de 'ignorancia' evoluciona progresivamente a una etapa de 'conocimiento'. Esta transformación puede graficarse de la siguiente manera en el nivel narrativo:

Sistema narrativo de *El Periquillo Sarniento*

Deixis +	Deixis -
Nº 1	Nº 2
Sistema de valores progresistas, ilustrados y católico.	Sistema de valores del pícaro.
Periquillo converso: narrador	El 'pícaro': pasado ignominioso.

La valorización, como ya lo planteamos, es realizada por la voz narrativa que juzga sus propios actos ocupando, lógicamente, la deixis positiva, mientras que su pasado débil se proyecta en el eje negativo. De este modo, el relato deviene unívoco, docente y crítico. El problema de la credibilidad, por parte del destinatario, debe entenderse, por tanto, como un pacto entre narrador y lector en el cual el primero dice la 'verdad' y el segundo se entrega voluntariamente a la ficción.

Otro modo de persuasión es cumplido formalmente por la historia misma, en tanto que experiencia vivida, que transformación del sujeto desde un proceso que se inicia con una genealogía determinante, encuentro con un mundo caótico, paso de la inocencia a la maldad por un deseo de ascenso social cuyo medio serán las diversas aventuras engañosas, hasta la conversión final⁵. De este proceso autobiográfico se desprenderá el carácter dogmático, la necesidad de juzgar los propios actos y los de la sociedad que los ha generado de dónde, la función eminentemente crítica del género. La evolución del héroe de un estado de pasividad a un estado de gestión se convierte en una verdadera estrategia desambiguante por parte del narrador, en la medida que transforma al lector y destinatario en un receptor de información que recorre con el héroe las mismas aventuras convirtiéndose en cómplice pasivo pero del cual se espera una acción.

Estado de pasividad ←-----→ Estado de acción
Héroe::Lector ←-----→ Héroe::Lector

De este modo, también el lector se siente comprometido con el éxito o fracaso del héroe puesto que el texto desarrolla una parábola de su propia vida. La simplicidad de esta retórica comprueba una vez más el carácter docente del relato y la intención de Lizardi de luchar por un nuevo orden basado en la razón, sin pretender anular del todo la estructura político-social dominante sino que más bien reorganizándola sobre nuevas bases, manteniendo inalterable su fe religiosa pero rechazando toda actitud clerical que destruya los fundamentos esenciales de la religión. Jacobo Chencinsky señala a propósito de esta actitud, la posición ecléctica del Pensador que pretende por medio de la razón ilustrada el acuerdo entre americanos y españoles en esta etapa de la historia de México⁶; Fernando Alegría⁷ expresa, por su parte, que lo más característico de la picaresca de Lizardi es su base estrictamente moral en la cual

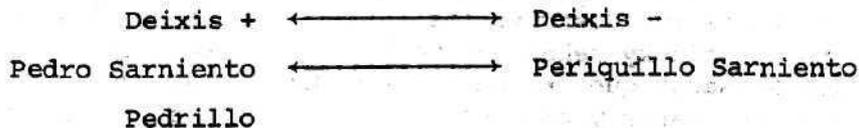
5 Alberto DEL MONTE: *Itinerario de la novela picaresca española*, Editorial Lumen, Barcelona, 1971.

6 Jacobo CHENCINSKY: "Estudio preliminar" en *Obras Completas* de José Joaquín Fernández de Lizardi. Centro de Estudios Literarios, UNAM, México, 1963.

7 Fernando ALEGRIA, *ob. cit.*

el Periquillo se convierte en el portavoz de la ideología del propio autor.

Además de este sistema axiológico binario que restringe el sentido del relato, y desde otra perspectiva⁸, diremos con Hamon que todo texto literario incorpora una serie de signos desambiguantes o 'lugares estratégicos' que el analista puede estudiar. Estos lugares de lisibilidad están constituidos por "las fronteras externas (comienzo-fin) e internas (fronteras entre focalizaciones diferentes, entre narración y descripción, entre relato enmarcante y relato enmarcado, entre capítulos, estrofas, versos, etc.) del texto, lugares donde tiende a desarrollarse y a localizarse un discurso metalingüístico, implícito o explícito del texto sobre sí mismo y/o sobre los códigos en general". Desde este punto de vista, la novela de carácter realista se preocupa de justificar sus unidades constitutivas mediante señales demarcativas o metalingüísticas. El Periquillo Sarniento desarrolla innumerables mecanismos de restricción del sentido haciendo de él un relato unívoco, propicio para una enunciación de carácter pedagógico. Uno de estos lugares de sentido es, por ejemplo, el título: "Vida y hechos de Periquillo Sarniento, escrita por él para sus hijos", indicador del género que remite a la serie de los textos picarescos al mismo tiempo que nos envía al momento de la historia en que el propio pícaro nos refiere el porqué de su nombre. Por consiguiente, el título, aun cuando es la abstracción más resumida del relato incluye todo el sistema de transformación del sujeto dentro de la historia principal.



A nivel onomástico se reproduce el paso desde la positividad a la negatividad, siendo este último el signo de mayor focalización externa y que de alguna manera evidencia una irrupción en el estilo de la época (neoclasicismo) posiblemente para llamar más la atención sobre el carácter peyorativo, injurioso y degradado del personaje que servirá de modelo ejemplar. Curiosamente la preparación de la clausura del relato es un nuevo lugar de lisibilidad constituido esta vez por un epi-

8 Philippe HAMON: "Texte littéraire et métalangage" en *Poétique* 31, Sept. 1977.

tafio⁹ en que el nombre es desambiguante y restituído a un sistema de positividad y en que se marca la autenticidad onomástica del personaje (pícaro converso).

Título y epitafio son uno de los tantos lugares estratégicos, reveladores de sentido pudiendo estudiarse otros tales como: epígrafes, prólogos, relatos de segundo grado, glosas, notas a pie de página, etc. Concluimos, tras este breve ejemplo, que el relato del Periquillo Sarniento resulta ejemplar por su estructuración formal a través del sistema axiológico disyuntivo o por medio de los mecanismos de lisibilidad. En ambos casos se enuncia como un género narrativo didáctico y realista que entrega al lector una enseñanza válida tanto para su época como para la posteridad por lo que se constituirá en un modelo canónico de numerosas novelas ejemplares hispanoamericanas fundadas en la disyunción o en la focalización narrativa por medio de lugares privilegiados del texto.

9 FERNANDEZ DE LIZARDI, *ob. cit.*, página 460, Cap. XVI.